

EL BARCO HUNDIDO En el arsenal de motivos visuales, el barco embarrancado hundiéndose es uno de los más expresivos de la crítica a la desmesura, a los límites ante todo sueño prometeico de control de la naturaleza. La insistencia y el eco de este accidente solo puede entenderse a partir de esta dimensión metafórica: un crucero pensado para el placer se convierte en lugar de dolor, de catástrofe, del error humano, de cualquier pecado capital

FOTO: REUTERS



Iconofilias El 'Costa Concordia' fue el barco en el que Jean-Luc Godard rodó su película 'Film socialisme'

El naufragio de Europa

JORDI BALLÓ

Según parece fue la hermana de Jean-Luc Godard, Véronique, la que alertó al cineasta, y a la prensa en general, que el Costa Concordia había sido el plató natural donde se había rodado la primera parte de *Film socialisme*, la última película godardiana centrada en el viaje de este crucero por diferentes puertos de Europa; una reflexión sobre las causas y los efectos de la crisis cultural y económica del continente. Podría solo ser una ané-

dota pero no lo es, porque esta premonición de la película, esta profecía destructiva y catárquica nos debe hacer pensar en la fuerza de las imágenes del arte, y del cine en particular, para llevar en sí mismas el rastro del futuro a venir. Cuando se estrenó, el filme de Godard despertó algunas reticencias críticas, no así en los colaboradores de *Cultura/s*, que dedicó al cineasta un tema de apertura con motivo de este estreno. Y si la película de Godard nos pareció importante a otros mu-

chos fue por su capacidad de ver más allá de la superficie de las cosas, por encontrar formas de belleza distintas a las que estamos habituados. *Film socialisme* se inicia con unas imágenes deslumbrantes de la cubierta del barco navegando por el Mediterráneo, como solo Godard sabe rodarlas. Pero inmediatamente abandonamos la cubierta y nos adentramos en los comedores y las salas de baile, en las discusiones absurdas entre los viajeros, con un tono deprimente, oscuro,

de voluntaria baja calidad fotográfica. Con lo cual la empresa del crucero se vuelve en sí misma absurda, como una nave sin rumbo, que recalca en los puertos sin por ello acceder a ningún conocimiento profundo de la multiplicidad europea.

El pesimismo lúcido de *Film socialisme* lo es también de toda empresa embellecedora. Por eso es un filme importante, tanto como lo es la insistente imagen metafórica del Concordia, fatalmente embarrancado ante la costa perdida. |



FILM SOCIALISME

Fotogramas de la película de Jean-Luc Godard, rodada en el Costa Concordia. El cineasta logra combinar las imágenes deslumbrantes del mar, el sol y la naturaleza apacible con las de los espacios de ocio e intercambio entre viajeros, un lugar para lunáticos, para seres aburridos, para rebeldes de causas perdidas, con unos diálogos presididos por la incompreensión ante los eventos que sacuden al continente. El crucero de Godard es como un espacio suspendido, en el cual se promete el conocimiento de Europa cuando solo se entiende de su naufragio